



# CONTRAHUELLA

Revista de Arquitectura

Año 01 - Edición 02 - Diciembre 2020



- POR UN MALECÓN 2000 INCLUSIVO Y RESPETUOSO DEL PATRIMONIO
- PIONERAS DE LA ARQUITECTURA ECUATORIANA
- CRITERIOS DE VALORACIÓN DE PATRIMONIO CONSTRUIDO. GUAYAQUIL: ¿CÓMO VALORAMOS SU PATRIMONIO?



En la foto figuran algunas de las arquitectas de la primera promoción femenina de la Universidad de Guayaquil. Foto tomada de la página web <https://www.pionerasarquitecturaec.com/galer%C3%ADa-hist%C3%B3rica>

## Pioneras de la ARQUITECTURA ECUATORIANA

La entrevista es realizada a las investigadoras, arquitectas, Verónica Rosero y María José Freire, reconociendo el esfuerzo, trabajo y visión, por el aporte histórico, con su obra escrita y de exposición, "Pioneras de la Arquitectura Ecuatoriana".

**Verónica Rosero**, Doctora en Arquitectura y Máster en Proyecto de Arquitectura y Ciudad por la Universidad de Alcalá. Mención Doctorado Internacional por estancia de investigación en TU Delft. Arquitecta por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Investigadora con más de 60 publicaciones entre libros, artículos indexados, de opinión y divulgación en varios países de América Latina y Europa. Actualmente es docente en la Universidad Central del Ecuador. Fundadora del Estudio de Arquitectura I+D+A. [www.ida-ec.com](http://www.ida-ec.com). [varosero@uce.edu.ec](mailto:varosero@uce.edu.ec)

**María José Freire**, Arquitecta por la Universidad Central del Ecuador y Máster en Urbanismo con especialización en Espacio Público por la Universidad Politécnica de Cataluña. Ha trabajado en la planificación de espacios públicos para el Municipio de Quito como la rehabilitación y construcción de parques, plazas y pacificación de calles, con un enfoque de prioridad a peatones y ciclistas. Actualmente es docente de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central del Ecuador en las cátedras de urbanismo e historia. Sus investigaciones se centran en la evolución histórica de las políticas y proyectos urbanos, metodologías de análisis de los espacios públicos y movilidad. [mjfreires@uce.edu.ec](mailto:mjfreires@uce.edu.ec)

### ¿Cuáles fueron los inicios de la investigación?

**MJF:** El proyecto de investigación sobre las Pioneras de la Arquitectura Ecuatoriana inició formalmente en enero de 2019, como una revisión y valoración de las tesis de arquitectura realizadas en la Universidad Central, puntualizando en los aportes de las mujeres dentro de este ámbito. Posteriormente se amplió el foco de estudio a la búsqueda de los perfiles femeninos relevantes y sus aportes a la historia de la arquitectura ecuatoriana, tomando en cuenta las ciudades Cuenca, Guayaquil y Quito, donde se fundaron las primeras escuelas y facultades de arquitectura del país. En este instante se conformó un grupo de investigación entre la Universidad SEK y la Universidad Central, quienes, con el antecedente de la investigación: Pioneros de la Arquitectura Ecuatoriana, evidenciamos que solo existían representantes masculinos, y no se hablaba sobre aportes de ninguna mujer. Es así como titulamos a la investigación Pioneras de la arquitectura ecuatoriana, justamente para reflexionar sobre la participación de las mujeres en este campo, y así destacar los diferentes roles en los que se desempeñaron las arquitectas y la difusión de su labor en los principales medios de difusión, como son la revista de Arquitectura TRAMA, revista Arquitectura y Sociedad, en las Guías de Arquitecturas de Quito y Cuenca y las memorias de las Bienales de Arquitectura de Quito.

Identificamos varios perfiles, por ejemplo Otilia Plaza una de las primeras mujeres que ingresó a estudiar Arquitectura en Guayaquil pero no logró graduarse, y otros perfiles en Cuenca y Guayaquil quienes fueron las primeras mujeres ecuatorianas en titularse como arquitectas o como vemos en el caso de Quito, que en una primera instancia, la participación de las mujeres fue más de tipo internacional.

**VR:** Cuando me integré a la investigación observé que era importante una delimitación espacio-temporal. Así, se enfocó la búsqueda a mujeres tituladas hasta 1980 en cuatro universidades. Determinamos que a partir de 1981 era necesaria otra etapa de investigación, pues el acceso a la universidad pública vivió importantes cambios por políticas de

acceso libre, provocando un incremento exponencial de estudiantes, aunque las mujeres aún en porcentajes muy inferiores. En esa delimitación, la guayaquileña Otilia Plaza es la primera mujer que se inscribe en una carrera de arquitectura a inicios de 1930 en la Universidad de Guayaquil donde se creó la primera Escuela de Arquitectura del país. Luego, un punto intermedio clave es la uruguaya Ethel Arias, la primera mujer en ejercer la arquitectura en el Ecuador en la década de 1950. Ella estuvo a cargo de la construcción del aeropuerto de Guayaquil, entre otras obras. A pesar de formar parte de un grupo de arquitectos reconocidos, ha sido hasta ahora prácticamente desconocida.

Con respecto a otras arquitectas de Guayaquil, entrevistamos a Florencio Compte quien nos recomendó algunos nombres. Esta fue la semilla de la red de contactos que articulamos posteriormente. Al ser escasa la documentación sobre mujeres en la arquitectura ecuatoriana, estas redes con colegas y familiares fueron fundamentales. Marcela Blacio fue uno de nuestros primeros “descubrimientos”. Nos sorprendió por su firme militancia feminista y su ejercicio profesional vinculado a la sociedad, el urbanismo y el espacio público. En la misma línea urbana, Ana Solano de la Sala también es una arquitecta destacada. Como autoras de esta investigación procuramos que el tema de género sea transversal a las diferentes líneas de la profesión. Nos interesa visibilizar los aportes al urbanismo, a la vivienda, a la historia y teoría, a la sociedad.

### ¿Quiénes han fortalecido a desarrollar su trabajo?

**MJF:** La inclusión de Verónica dentro del equipo de participación, permitió profundizar y dar un giro muy interesante a la investigación inicial. Además la apertura de una serie de personajes relevantes que nos han permitido, mediante entrevistas, ubicarnos en el panorama histórico en el que se quería trabajar. Además, el apoyo de entidades como, el Colegio de Arquitectos, el Museo de la Arquitectura, la revista Trama, los representantes de las Universidades de Cuenca, Guayaquil, Católica Santiago de Guayaquil y Central en Quito, con una serie de datos históricos que nos permitieron fortalecer el contenido publicado.

**VR:** Retrospectivamente, mi participación en el proyecto Un Día Una Arquitecta por invitación de la arquitecta argentina Inés Moisset fue un gran aprendizaje. Redacté una serie de perfiles de arquitectas de varios países en diferentes categorías como Diseño y Construcción, Teoría y Docencia, Gestión Pública, Patrimonio, Paisaje, entre otros. A la fecha el equipo ha publicado cientos de biografías de manera continua desde el año 2015 cuando muchos creían que no se podría completar ni las 365 biografías del primer año. Esa experiencia me dio luces sobre cómo estructurar esta investigación.

### ¿En qué fase encontraron mayores dificultades para desarrollar su investigación?

**VR:** En todas; existe muy poca información. María José levantó todas las guías de arquitectura, las memorias de la Bienal, las revistas Trama, entre otros archivos pero más allá de eso, persiste esa sensación de que existen vacíos que no están al alcance de esta investigación. Por la cultura en la que se desarrollaron estas arquitectas, se creía que no era importante su producción. Es el caso de Ethel Arias: cuando llegué a Uruguay en 2017, contacté con su hija, también arquitecta. Ethel falleció en el año 2015 con 90 años. En la limpieza de casa todo su trabajo se pierde, por lo que fue difícil reconstruir su perfil.

Otra parte complicada es el aspecto sociocultural y la reacción a los estudios de género. Aunque está más que clara la necesidad de la investigación con enfoque de género, todavía hay gente muy reticente a este tipo de investigaciones, bajo la creencia de que no es relevante. Por ello, a la complejidad de la ejecución y gestión propias del proyecto, se suma los prejuicios y hostilidades en diferentes escalas perjudicando a su desarrollo. Hemos enfrentado desde la negativa de autoridades que aprueban el financiamiento del proyecto, hasta comentarios de colegas que refuerzan la cultura machista incluso a nivel académico. Es una investigación incómoda, desafía al status quo, y claro, habrá quien ingenuamente piensa que investigar a las mujeres es solo “cosa de mujeres” o que pretendemos poner un velo al aporte de los hombres, cuando es una investigación de carácter complementario.

**MJF:** Mucha información no ha sido aún puesta en valor, especialmente en las universidades, porque se cree que las actas o las tesis de grado nunca van a ser importantes o revisadas en el futuro. En el caso de Quito, tuvimos la suerte que la Facultad de Arquitectura tiene un archivo de tesis de grado y además el archivo histórico de la Universidad Central, ha invertido muchos recursos para crear un espacio que preserve estos bienes en condiciones adecuadas. En el caso de la Universidad de Guayaquil, pasa lo contrario ya que se habían deteriorado y destruido en algunos casos las tesis de grado, por una inundación de la biblioteca. Por esta razón, las condiciones en las que se conservan los documentos históricos en el país debería ser muy importante, ya que es preservar la memoria y la historia. En el caso de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil y la Universidad de Cuenca fue muy interesante, ya que tenían toda la base de datos de graduados digitalizada, lo que facilitó muchísimo el levantamiento de información.

La búsqueda y el descubrimiento son actos que llenan de alegría, ¿Cómo canalizar esa alegría en un aporte a la historiografía de arquitectura? ¿Cómo está plasmada en los estudios historiográficos de la arquitectura que ustedes realizan, como lo tienen catalogado?, ¿cuáles serían esos métodos?

**MJF:** En el caso de nuestra investigación la plasmamos en un primer producto: un artículo científico que se publicará en este mes en la revista brasileña Estudos Feministas, lo cual es muy importante por el tema de la difusión. Justamente uno de los comentarios de los revisores del comité científico de la revista fue que esta investigación sienta las bases para que otros investigadores de Latinoamérica puedan empezar a levantar datos en torno a la historia de las mujeres en la arquitectura. Por otra parte también realizamos la exposición virtual junto al Colegio de Arquitectos de Pichincha y al Museo de la Arquitectura, en el marco de la Bienal de Arquitectura de Quito 2020. Esta exposición es en principio virtual y posteriormente lanzaremos una edición en físico. Finalmente se complementará con la publicación del libro, que se titula igual que la investigación y que estará disponible impreso y en digital.

**VR:** Sin embargo, estos productos y hallazgos no son el cierre. Se trata de una investigación de carácter abierto que ha ido escalando con el tiempo. Hemos encontrado, incluso ya en las fases más avanzadas del proceso, mucha información nueva gracias a una serie de redes tanto profesionales como personales.

**¿Si la forma moderna de la arquitectura fue algo impuesto, cómo ustedes valoran esa sensibilidad creativa de las Pioneras en sus espacios y en sus arquitecturas que han construido, como está registrada?**

**VR:** Hay un proceso paulatino de hibridación en las principales ciudades del Ecuador con una repercusión posterior en las ciudades intermedias. Las migraciones son parte fundamental, ya sean extranjeras o internas. En la recepción y transmisión del conocimiento de esas migraciones, Guayaquil, en su condición de puerto, ha tenido una postura más progresista que se observa en la participación de la mujer, sin atribuir exclusivamente al género femenino la sensibilidad. Un buen proyecto, un proyecto “sensible” puede ser de autoría de cualquier género. Los buenos proyectos locales surgen de aquellos que supieron trasladar a la práctica los procesos proyectuales abstractos de influencias principalmente europeas, algunas norteamericanas, y otras latinoamericanas, como el caso específico de Uruguay.

Así que, más que hablar de imposición, hablaría de una sinergia entre técnicas, materiales y códigos locales y extranjeros, adaptándose paulatinamente a las condiciones del lugar en un proceso de constante aprendizaje. Ese proceso de adaptación hace que lo que se entiende como modernidad suceda de manera tardía en Ecuador con respecto a otros países Latinoamericanos. Con este preámbulo, espacial y temporalmente, el contexto en el que ejercen nuestras Pioneras su carrera, transita entre la Modernidad y la Posmodernidad, con características y lenguajes propios, así como una historiografía propia, pese a la escasez de profesionales con formación especializada en historia, teoría y crítica. Este último fenómeno es parte de la falta de visibilidad de las pioneras, pues nuestra cultura patriarcal de la mano

de una profesión masculinizada, otorgó roles e incluso papeles “secundarios” a la producción escrita. Esto ha repercutido en la visibilización de la arquitectura ecuatoriana. Por eso, no visibilizar los aportes de las mujeres nos afecta a todas y todos por igual. De ahí, nuestro objetivo de reivindicar la producción escrita, además de la construida, en nuestra investigación.

**¿Podríamos decir que existe una arquitectura ecuatoriana diferente al Estilo Internacional o algo apropiado o apropiable como la otra arquitectura latinoamericana, existe otra Arquitectura en Ecuador diferente a la que venía de Europa?**

**VR:** Regreso al tema de la hibridación y la adaptación. Evelia Peralta, arquitecta argentina, se integra y comprende el contexto local y crea la revista Trama. Ethel Arias, arquitecta uruguaya, transforma el Palacio Presidencial adaptando la estructuración técnico-espacial moderna a un edificio de carácter historicista y con una fuerte carga simbólica, con la ayuda imprescindible de mano de obra local. A veces caemos en la tentación de apresurarnos a hablar de una identidad ecuatoriana en la arquitectura, o de buscarla incansante o tercamente, cuando llevamos siglos de paulatina transformación y adaptación simultáneas, con herencias de otros que también se han sometido a sus propios procesos de transformación, herencias y adaptación.

Si Ana Solano y Marcela Blacio son las maestras de un grupo de estudiantes de Arquitectura y posgradistas de Urbanismo, ¿cuál es la valía de los estudios Urbanos que tienen estas dos Pioneras y que ustedes han rescatado de su trabajo?

**MJF:** Al entrevistar y estudiar a estas dos grandes arquitectas, destaca esa mirada de respeto a lo existente, comprender que su ciudad natal, Guayaquil, tiene unas dinámicas complejas y que mediante sus investigaciones y estudios ellas insisten en poner en valor las necesidades del lugar y la urgencia del trabajo en los barrios populares. Por otra parte, destacan la importancia de la planificación, de no solo pensar en la ciudad como espacio, sino también como un producto social, integrando a cada uno de los habitantes.

Esmuy interesante, en el caso de Marcela, esta motivación por facilitar talleres participativos y de capacitación y el trabajo con los barrios para poder comprender cuál es la realidad de cada uno de estos asentamientos y poder diagnosticar de una mejor manera cuáles serían estas necesidades y estos proyectos relevantes. En el caso de Ana, destaca su incansable profundización de la investigación sobre urbanismo, aportando con sus conocimientos no solamente dentro de la universidad, sino también en una serie de consultorías y proyectos. Esto es muy interesante, ya que en el caso de Quito no detectamos perfiles especializados en esta área.

**VR:** En ambos casos hay una voluntad por un trabajo interdisciplinario. Ana Solano desde sus etapas más tempranas cuando desarrolló en su trabajo de titulación “La vivienda como problema estructural y la ciudad en sus aspectos histórico, político, económico, social y físico”, denotaba un interés en escalas mayores a la arquitectura, perfilándose para su posterior maestría en Urbanismo. Marcela Blacio y su vocación sociológica, su activismo político con perspectiva de género, aborda la necesaria complejidad del urbanismo, interesándose por barrios populares y el espacio público con un enfoque más integral e integrador, superando el estudio exclusivo del espacio físico. Sin duda, la vocación docente de estas dos guayaquileñas ha influido en la academia de su ciudad y la fortaleza que se observa en sus universidades cuando trabajan con la escala urbana y territorial.

**¿La academia en el Ecuador ha dado pasos tangibles en la recuperación de la identidad arquitectónica del país?**

**VR:** Más allá de la identidad es necesario que la academia ecuatoriana replantee sus objetivos. En el Ecuador lamentablemente no hay una verdadera inversión en investigación, menos en arquitectura y urbanismo. Nuestra investigación de pioneras, por ejemplo, va más allá del esfuerzo de investigar. Quiero destacar el apoyo de la Universidad SEK de Quito, que financiará la publicación del libro junto con editorial Trama, así como el apoyo del CAE-P y el MAE para que la exposición virtual vea la luz. Pero estos aportes son

excepcionales; a las y los docentes de la academia ecuatoriana se nos hace cuesta arriba investigar y publicar porque las iniciativas son personales. Así, seguiremos estancados. Fui jurado del Premio de publicaciones panamericanas y nacionales en la última Bienal de Arquitectura de Quito. Observé que países como Colombia, México o Uruguay, incluso Cuba, poseen una inversión importante en investigación que se ve en la calidad de sus publicaciones, con una profundidad envidiable. Es evidente que no es iniciativa personal de sus autores, hay un apoyo institucional y convenios fuertes entre entidades. Perú también me sorprendió con el gran nivel de una de sus revistas académicas. Ojala con estas reflexiones, cuando acabe la crisis que estamos atravesando, se tome conciencia sobre la inversión en investigación. Si no, estamos relegados con respecto a otros países latinoamericanos. La investigación no puede seguir siendo una iniciativa personal.

**MJF:** El tema de la reducción del presupuesto a las universidades públicas hace que las mismas tomen decisiones para evitar el despido masivo de personas y también poder abrir una oferta académica cada semestre. Lamentablemente las áreas de investigación son las que sufren las consecuencias, ya que se quita o elimina presupuesto para incentivarlas. Esto, lamentablemente, dice mucho de lo que pensamos acerca de crear ciencia y conocimiento en el país. Pensamos que estudiar o ahondar sobre ciertos temas no merece apoyo económico y muchas veces, como dice Verónica, los investigadores deben hacerlo “por amor al arte”.

Si el conocimiento es catalogado como un simple requisito de las universidades para acreditar y cumplir con un número x de artículos o de profesores con Doctorados, vamos por mal camino, y por ende, ya en nuestro campo, los aportes teóricos para la construcción de una identidad arquitectónica ecuatoriana son pocos o escuetos.

Visita la página web y exposición virtual en [www.pionerasarquitecturaec.com](http://www.pionerasarquitecturaec.com)

Entrevistadores: Jorge Bravo; Paúl Ochoa; Víctor Moscoso